

Luis Pazos

## No votar es votar

El siglo pasado la mayoría de los mexicanos sabía que, votaran o no, ganaba el mismo partido. Al partido en el poder le convenía que no votaran, pues les evitaban el trabajo de cometer grandes fraudes. No votar implicaba alargar el entorno político que en el café se criticaba.

El proceso para lograr elecciones limpias y creíbles costó muchos años a los mexicanos y se tradujo a principios del siglo XXI, gracias a la presencia en las urnas de millones de mexicanos, en la pérdida de la presidencia para el partido que gobernó sin límites ni transparencia durante más de siete décadas.

Los partidos que perdieron en las más recientes elecciones presidenciales, limitaron la libertad de expresión y han obstaculizado la modernización y competitividad de las leyes laborales, fiscales y energéticas, lo que se tradujo en desempleo y bajo crecimiento. Convirtieron la democracia en una partidocracia, pero constituye un grave error no votar o votar en blanco como un medio de protesta.

La incipiente democracia mexicana no logra superar en el Poder Legislativo un corporativismo que le impide modernizarse y legislar a favor de la productividad y la competi-

tividad. Si no votamos o dejamos el voto en blanco, el resultado será fortalecer a los viejos grupos que quieren que todo siga como en el siglo pasado.

Al no votar, los votos de los acarreados, de los trabajadores y campesinos pertenecientes a sindicatos, centrales campesinas y los de los clientes de los repartos populistas de los viejos partidos o de los que han engendrado sus divisiones, serán los que ganen con el abstencionismo. Cuando el ciudadano independiente decide no votar para protestar, aunque no lo quiera, fortalece a los partidos cuyas actitudes critica.

No votar para elegir diputados se traducirá en más diputados corporativistas, comprometidos con mantener los privilegios de grupos y sindicatos que tanto daño han hecho a nuestra economía. Quienes no voten, al igual que quienes lo hagan sin razonar o a cambio de una ayuda o privilegio, dificultarán el avance hacia un Legislativo más responsable y dispuesto al cambio, generando un efecto contrario a lo que dicen buscar. ■

lpazos@prodigy.net.mx

Profesor de economía política

